



# EL MINISTERIO Y LA ENTRE EL AT Y EL NT

DP2.04

por Phillip Jensen

# EL MINISTERIO Y LA ENTRE EL AT Y EL NT

© Fundación Generación y MTS

Este documento tiene copyright y sigue siendo propiedad de MTS Ltd. Uso autorizado para Fundación Generación, prohibida su copia, distribución y reproducción.

Para obtener más información sobre el uso de este documento, envíenos un correo electrónico a [mts@mts.com.au](mailto:mts@mts.com.au).

Para acceder a más recursos por favor visite: [www.mts.com.au](http://www.mts.com.au) y [www.fundaciongeneracion.org](http://www.fundaciongeneracion.org)

# MISIÓN - EL POR QUÉ

La misión de Fundación Generación es:

*“Contribuir a hacer discípulos de todas las naciones al multiplicar a los obreros del evangelio a través de los Aprendices Ministeriales”.*

# VISIÓN - EL QUÉ

La Visión de Fundación Generación es:

*“Apoyamos y proporcionamos recursos a los Entrenadores de Fundación Generación, para multiplicar los Obreros del Evangelio a través de los Aprendices Ministeriales.”*

# **SOBRE EL AUTOR**



Phillip Jensen es un maestro de la Biblia y evangelista con Two Ways Ministries, tanto modelando como entrenando a otros en la predicación del evangelio al enseñar la Biblia.

# EL MINISTERIO Y LA ENTRE EL AT Y EL NT

**E**l tema del ministerio cristiano ha sido tema de gran conflicto y debate durante siglos. La Reforma significó conflicto no solo entre protestantes y católico-romanos, sino también entre diferentes grupos protestantes como entre la Iglesia de Inglaterra (anglicanos) y los presbiterianos por el sistema de gobierno. Muy a menudo las peleas que se dieron, y siguen ocurriendo, son en torno a la relación entre el Antiguo y el Nuevo Testamento.

En el Antiguo Testamento hay variadas formas de ministerio. El profeta, el sacerdote y el rey son todos siervos del pueblo de Dios. Sin embargo, en las actividades comunitarias de la religión de Israel predomina el rol del sacerdote. Básicamente, el sacerdote era un mediador entre Dios y el hombre, a través de quien los hombres podían acercarse a Dios. Por supuesto, el sacrificio por los pecados era fundamental para este acercamiento del

hombre a Dios. Una mirada rápida al artículo sobre "sacerdocio" en The New Bible Dictionary demuestra la complejidad de la enseñanza del Antiguo Testamento acerca de este tema. Todo el pueblo de Israel (Éxodo 19) era un reino de sacerdotes en el sentido de que mediaban entre Dios y el mundo gentil. Pero dentro de Israel estaba la tribu de Leví que era la tribu de sacerdotes quienes mediaban entre Israel y Dios. Sin embargo, dentro de los levitas, quienes tenían una función sacerdotal, había algunos con un rol sacerdotal especial. En el transcurso de la historia aparecen distintos detalles acerca de la manera en que operaban estas funciones sacerdotales. La práctica levítica se establece con el pacto mosaico. El lugar del servicio y la mediación sacerdotal gira en torno al Tabernáculo. Los libros de Éxodo y Deuteronomio dan numerosos detalles acerca de cómo se establece el Tabernáculo y sus prácticas. Posteriormente todo esto se transfiere al templo construido en los días de Salomón y reconstruido bajo Zorobabel y Herodes. El templo era el lugar dónde la gente podía acercarse a Dios y a la vez fue el lugar dónde se levantaron barreras para mantener a la gente lejos de Dios. Al centro de la adoración en el templo esta el lugar santísimo donde Dios, que habita en todas partes, se manifestaba de manera particular. A este lugar sólo podía acercarse el Sumo Sacerdote una vez al año luego de haber cumplido complejas precauciones rituales. Las funciones sacerdotales no sólo se limitaban a los sacrificios. También incluían la enseñanza, por ejemplo, pero aun en este caso la idea era la mediación.

Si dejáramos fuera al Nuevo Testamento parecería que deberíamos seguir el patrón del sacerdocio Levítico para relacionarnos con Dios. Entonces en nuestros edificios y reuniones deberíamos de alguna manera representar la santidad de Dios y la necesidad de la mediación sacrificial que nos permita acercarnos a él en adoración. El cuerpo de sacerdotes designados podría actuar como mediadores entre Dios y nosotros, para enseñarnos su palabra y declarar el perdón de Dios hacia nosotros, a la vez que escuchan nuestras confesiones y ofrezcan sacrificios de parte nuestra.

Sin embargo, cuando miramos al Nuevo Testamento encontramos que el sistema del Templo en el Antiguo Testamento de sacerdotes y sacrificios, es decir el método de mediación en el Antiguo Testamento, ha encontrado su cumplimiento en la persona de Jesús. Jesús mismo dijo que vino no sólo para cumplir lo dicho por los profetas, sino también la ley. Esto es porque la ley no es un fin en sí mismo, sino la sombra de una realidad venidera. Es una señal que apunta a la verdadera mediación entre Dios y el hombre, es decir, al evangelio de Jesús. Sin la ley no tendríamos las categorías en nuestro pensamiento para comprender al evangelio, ni los ejemplos que nos permitieran entender. En el Nuevo Testamento Jesús mismo es el Templo en el que habita el Espíritu Santo y él promete que restaurará el Templo en tres días, aludiendo a su muerte y resurrección. Entonces cuando llegamos a Apocalipsis 21 y 22 y vemos la Jerusalén celestial, Juan se da cuenta que no hay templo como en la ciudad terrenal pues ahí Dios habita entre su pueblo. Más aun, la epístola a



los Hebreos es muy clara en cuanto a la suficiencia de Jesús tanto como Sumo Sacerdote y sacrificio, lo que significa que la obra de mediación ya está completa en Cristo y no es repetible. Esto quiere decir que ya no hay necesidad de sacerdotes humanos que medien entre nosotros y Dios porque Jesús es nuestro Gran Sumo Sacerdote. Pero también significa que ahora todos somos sacerdotes. Así como Jesús es el templo y al estar en él llegamos a ser templo del Espíritu Santo, Jesús es el sacerdote de Dios y en él todos llegamos a ser sacerdotes de Dios. Nuestros sacrificios no pueden ser para el perdón de los pecados como ya hemos visto, sino que nuestros sacrificios son para la alabanza y la acción de gracias, presentando nuestro cuerpo como sacrificio vivo, santo y aceptable a él.

Al poner atención a cómo el Nuevo Testamento usa el Antiguo Testamento no perdemos confianza en la autoridad del Antiguo Testamento y tampoco saltamos del Antiguo Testamento directo al siglo XXI sin leerlo a través de los ojos del Nuevo Testamento. Aplicar el sistema levítico del Antiguo Testamento y las prácticas del templo a la iglesia cristiana del siglo XXI sin tomar en cuenta que Jesús ha cumplido la ley del Antiguo Testamento es cometer un grave error, tan serio que puede resultar en negar el mensaje del evangelio. Es precisamente este error el que ataca la epístola a los Hebreos. Sin embargo, esto ha sido una práctica en parte de la cristiandad por siglos, hasta el día de hoy.

¿Cuándo, dónde y cómo calza el ministerio cristiano? ¿Cuál es el propósito de la iglesia? ¿Por qué tenemos ministros y

por qué en partes de la comunión anglicana los llaman “sacerdotes”? En el Antiguo Testamento hay otra reunión del pueblo que se llama “iglesia”. La iglesia se reúne en torno al Monte Sinaí en Éxodo 20. Fue el momento en el que Dios habló a su pueblo y en Deuteronomio 10:4 es llamado “el día de la iglesia” (la NVI lo llama el “día de la asamblea”). Esta reunión de todo el pueblo de Dios para escuchar su palabra es lo que Dios establece en su evangelio (ver Hebreos 12:18-24). Es esta reunión celestial que se puede apreciar en muchos lugares por todo el mundo en las que los cristianos, dos o tres, se reúnen en el nombre de Cristo. Cada una de estas reuniones en el nombre de Cristo es la iglesia de Dios.

Cuando el Nuevo Testamento habla de las actividades al interior de la iglesia la palabra clave es edificación. La iglesia debe ser edificada. Entonces, cualquier ministerio que se lleve a cabo debe ser para edificación. Los ministerios para la edificación son muchos y variados. Dios ha dado dones a su iglesia para que los cristianos y la congregación sea edificada. Estos deben usarse, o no usarse, según lo que sea edificante. En las iglesias hay ancianos y diáconos que han sido nombrados como líderes para poner en alto la palabra de Dios. Los dones fundamentales en el ministerio para la edificación de la iglesia de Dios son los ministerios vinculados a la palabra de Dios: apóstol, profeta, pastor, maestro, evangelista y otros parecidos.

El Nuevo Testamento no usa las palabras y conceptos del Antiguo Testamento como templo, sacrificio o sacerdote

para describir las actividades y prácticas del ministerio al interior de la iglesia. Aparece todo un nuevo vocabulario de supervisores, ancianos y ministros o se refiere al sacerdocio universal de los cristianos, pero no como ministros en la iglesia.

La controversia por lo tanto entre los patrones de ministerio que se ejercen en la iglesia hoy en día es una controversia acerca de cómo se relaciona el Antiguo Testamento con el Nuevo.

### **Para conversar**

*¿Dónde se ve hoy en día una mala comprensión de la relación entre el Antiguo y el Nuevo Testamento y que afecte el modelo de ministerio cristianos?*



# EL MINISTERIO Y LA ENTRE EL AT Y EL NT

DP2.04